

Diseno
Señoras y Señores:

El mexicano que llega a conocer el hermoso anhelo de Miguel Angel de convertir las montañas en gigantescas esculturas, sonríe con audacia muy suya, porque es de su raza, una raza que ha visto rostros de caciques, perfiles de águilas en las soberbias líneas de los montes majestuosos de sus sierras y ha sabido estilizar estas visiones con la imagen suprema de Itzccíhuatl, la blanca mujer que duerme, eterna y pura, como los dioses mismos, bajo los cielos de la patria que la envuelven en los suaves matices del alba, la arropan con finísimas gasas y linos, a veces, y en las tardes triunfales la vuelven transparente con los fervores paganos de soles en ocaso.

Pueblo es el nuestro, pues, dueño de pupilas educadas en la contemplación de lo grandioso que sabe venerar y convertir en símbolo, a la vez que su inteligencia descubre con agudeza analítica, que en la maravilla de las cosas contempladas encuentra lugar de admiración, también, el desconcertante misterio de la perspectiva.

Don Vasco de Quiroga es un personaje montañoso. No cabe en la pupila que lo enfoque de cerca, pero tampoco de olvidarse que así como el transcurso del tiempo era, para Guyau, condición necesaria para el alquitaramiento de lo bello, también la lejanía es a veces condición necesaria para seleccionar las notas de perfección en un ser, siendo indispensable cuando se trata de un ser que ha llegado a las plenitudes que le dan el derecho para que se le otorgue con justicia la denominación de hombre. Fijemos, pues, los ojos del alma en la paternal cumbre:--

Si no reconociéramos en Don Vasco un genio que se adelantó cuatro siglos a su tiempo, tendríamos que reconocer cuatro siglos de atraso, por parte de nuestra época. Laudable fue el acierto que consistió en encomendarle la tarea de luchar por ilustrar a la raza phur'embe, porque del corazón de su pueblo hispano que lo conoce menos que nosotros y de su inteligencia que como Atenea, nació de la testa de un dios, brotó la figura inopacable del inmenso civilizador. Existen, sobre don Vasco, los enfoques narrativos de su existencia; los que nos proporcionan jui-

cios valorativos del hombre que destacó en su tiempo como realizador de concepciones ajenas, haciendo de su obra una resonancia de doctrinas humanísticas y humanizadoras; existen discursos que nos lo presentan como héroe del bien y -- por lo mismo constituyendo una vigencia fundada en la simple ejemplaridad. Pero a mí me parece que el milagro histórico que encarna don Vasco, es su actualidad como estadista, como economista y como maestro. Los problemas que enfrentó son los del México nuestro y la solución que les -- dió, individualizada en su diócesis de Obispo y en sus gestiones de Oidor, no sólo fueron acierto, sino que pudieron convertirse en el trazo supremo del desarrollo de México, -- desarrollo cuyos cauces aún tratamos de encontrar y perfeccionarlos a su encuentro. Fuera del orden político con connotación vulgar, Don Vasco gobierna y debe seguir gobernando, porque él quiso, y permítasenos usar unas frases de -- Homero, no ser solamente un jefe de hombres, sino un pastor de pueblos. Intrínsecamente, estaba dotado para ello, -- porque su formación de abogado, le había conferido el amor y conocimiento de la justicia, y su espíritu religioso, -- así sin límite de Iglesia, simplemente religioso, le había dado una suprema moral: la del amor al hombre, por serlo, -- ya que ello significaba la fraternidad del origen común: -- ya fuera éste el cielo o la tierra. Era un hombre de virtud y con esto decimos que sin virtud, no debe existir nadie como jefe de gobierno alguno. Concedor del alma humana, supo que su ciencia y su virtud, eran caminos hacia el bien y hacia la justicia, y que no podían lograrse con -- sujetos como Nuño de Guzmán, porque nunca es buena la piratería del poder público. Sus colaboradores directos o indirectos, fueron frailes que lo comprendían y comulgaban con él en los propósitos que le inspiraban sus bellos ideales: Fray Martín de Jesús estaría en sus proximidades espirituales y los cantos franciscanos culminantes en el himno al -- sol, resonaron dulces y plácidos alternando con el vuelo -- de las gaviotas de Pátzcuaro, con la sutileza del ala trémula de los colibríes, teniendo como acompañamiento en la naturaleza los acordes del viento entre las frondas del -- Zirate y en el corazón de los indios con el amor naciente.

por la religión del crucificado.

Pero basta leer las 23 páginas que nos quedaron guardando el bello testamento de sus Ordenanzas, para que podamos demostrar que don Vasco está vivo en sus anhelos: En el coro de las voces redentoras cuyos ecos se encuentran en la historia de México, lo tenemos a él proclamándose "siervo de la Ciudad de Michoacán"; predicando que la Agricultura sea oficio común, el que todos han de saber y ser ejercitados en él desde la niñez. Y esta es una lección que se confunde con el agrarismo revolucionario, integral en López Mateos y realizado en Michoacán por Arriaga Rivera; exige que el pueblo trabaje, que no sea un mendigo tutoreado y parásito de los laboriosos; no quiere que nadie muestre pereza, mientras aconseja con la visión más adelantada, "la particular distribución de lo adquirido con las seis horas de labor en común", según que cada uno haya menester para sí y para su familia". Esta prédica, en cuanto a que el pueblo colabore en su felicidad material, caracteriza al régimen-arriaguista cuyo gobierno siempre pide al pueblo una proporción mínima de trabajo a cambio del beneficio oficial.

Lección sorprendente para los educadores y seanos-permitido decir con pena que las orientaciones pedagógicas mexicanas se han desviado muchas veces, es ligar el trabajo productivo con la lección académica: Don Vasco quiso que se enseñara a los niños el oficio de la agricultura y debe entenderse que la mejor y no la rutinaria; que las niñas aprendieran labores femeniles, dando con ello dirección y sentido a la ^{Educación Pública} ~~educación~~ mexicana, como laboratorio de producción para beneficio de la comunidad-nacional; fundó el Colegio de San Nicolás para ofrecer en enseñanza superior que ahora el Gobierno del Estado y la Federación refuerzan con importantes subsidios; dictó medidas de previsión para que los campesinos no sufrieran escasez por las malas cosechas; a lo que atiende nuestro Estado haciendo obras de irrigación, distribuyendo abonos, aconsejando el ahorro, proporcionando créditos y fijando precios benéficos al productor; dió amplios consejos sobre la forma de administración de la riqueza común, sugi-

rió la decencia, economía y buen gusto en los trajes, enseñando como habían de ser "para menos costa y más concordia y honestidad y como (debían vestir) las casadas y cómo las doncellas; reglamentó los recreos a modo de que no constituyeran ni siquiera pérdida de tiempo, así como nuestro régimen se proyecta a través de eventos artísticos y deportivos; estableció las jerarquías familiares y la elección de Regidores; dispuso que hubiera vigilancia para las labores agrícolas; señaló las condiciones o virtudes que debería tener todo superior, y la lección la asimila Michoacán con la impresionante acción de honradez política y la buena selección en las prácticas electorales; se preocupó de que se tuviera atención a la movilización de señales de linderos en las propiedades comunales, para evitar los efectos de la codicia gubernamental de entonces; se predicó la limpieza moral y corporal; determinó lugares y tratamientos para los enfermos, y por eso hoy, fieles a ese antecedente imperativo, en nuestra Entidad el I.P.I.E.M. protege a los niños con alimentos y asistencia médica, el Gobierno sana las ciudades y las embellece con estadios, Institutos artísticos y docentes y de labor, para jóvenes ~~y mujeres~~; clasificó y estableció las fiestas a celebrarse así como nuestro régimen organizó el culto a los héroes como Ocampo, Morelos, Matamoros, Hidalgo, y los Reformadores Republicanos; fijó, finalmente, sanciones para todo transgresor de la reglamentación de la vida hospitalaria.

de ambos
sexos

Imposible analizar todas estas cosas en un discurso; apenas si pueden enumerarse, pero lo dicho revela que el gran Obispo está vigente en su pensamiento para estadistas, trabajadores, profesionistas y maestros.

Termino, señoras y señores, diciendo: No os acerqueis mucho a la montaña que parece escultura, porque quizá deje de parecéroslo; contempladla tal como es la de la perspectiva. Recordad el sueño de Miguel Angel y sonreíd satisfechos de haber intentado hacer caber en vuestras pupilas la tremenda escultura de una montaña humana.